



Vol. II
No. 5
Enero- Abril 2024



Dra. Gloria Leticia Corrales Félix

Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Organización Deportiva
Monterrey
México

gloria.corralesfl@uanl.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9258-3482>

Dr. Juan Carlos Arturo González Castro

Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Organización Deportiva
Monterrey
México

juanc.gonzalezcast@uanl.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8886-5129>



Cómo citar este texto:

Corrales Félix, G. L. González Castro, J. C. (2024). La pertinencia de la educación emocional en el proceso de aprendizaje. Revista Holón. Vol. II, No. 5. Enero – Abril 2024. Pp. 30-46. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 25 de noviembre 2023.

Aprobado: 20 de diciembre 2023.

Publicado: Enero – Abril 2024.

Indexada y catalogado por: DOI <https://doi.org/10.48204/j.holon.n5.a4937>



LA PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Dra. Gloria Leticia Corrales Félix

Universidad Autónoma de Nuevo León

Facultad de Organización Deportiva

Monterrey

México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9258-3482>

gloria.corralesfl@uanl.edu.mx

Dr. Juan Carlos Arturo González Castro

Universidad Autónoma de Nuevo León

Facultad de Organización Deportiva

Monterrey México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8886-5129>

juanc.gonzalezcst@uanl.edu.mx

...

Correspondencia: gloria.corralesfl@uanl.edu.mx

RESUMEN

El mundo está cambiando por lo que la educación también debe cambiar, debemos pasar de la educación basada en el desarrollo cognoscitivo a la educación emocional donde los aprendizajes se conecten con las emociones. El objetivo de este artículo es realizar un análisis de la importancia de la educación emocional en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Se realizó por medio de una revisión bibliográfica con enfoque descriptivo asociada con la educación emocional y variables que influyen en las emociones de los estudiantes para que logren los conocimientos. Los resultados muestran que las emociones actúan como una compleja red en las áreas del cerebro que están relacionadas con el aprendizaje y el docente debe tener habilidades emocionales para generar emociones positivas y crear vínculos con los estudiantes además de utilizar estrategias de enseñanza aprendizaje innovadoras, divertidas que estimulen su autonomía favoreciendo el rendimiento académico.

Palabras clave: aprendizaje, educación, modelo educacional, competencias del docente.

THE RELEVANCE OF EMOTIONAL EDUCATION IN THE LEARNING PROCESS

Abstract

The world is changing so education must also change, we must move from education based on cognitive development to emotional education where learning is connected with emotions. The objective of this article is to carry out an analysis of the importance of emotional education in the students' learning process. It was carried out

through a bibliographic review with a descriptive approach associated with emotional education and variables that influence students' emotions so that they achieve knowledge. The results show that emotions act as a complex network in the areas of the brain that are related to learning and the teacher must have emotional skills to generate positive emotions and create bonds with students in addition to using innovative, fun teaching-learning strategies that stimulate their autonomy, promoting academic performance.

Keywords: learning, education, educational model, teacher competencies.

A RELEVÂNCIA DA EDUCAÇÃO EMOCIONAL NO PROCESSO DE APRENDIZAGEM

Resumo

O mundo está a mudar, por isso a educação também deve mudar, devemos passar de uma educação baseada no desenvolvimento cognitivo para uma educação emocional onde a aprendizagem está ligada às emoções. O objetivo deste artigo é realizar uma análise sobre a importância da educação emocional no processo de aprendizagem dos alunos. Foi realizado por meio de revisão bibliográfica com abordagem descritiva associada à educação emocional e variáveis que influenciam as emoções dos alunos para que alcancem o conhecimento. Os resultados mostram que as emoções atuam como uma rede complexa nas áreas do cérebro que estão relacionadas à aprendizagem e o professor deve ter habilidades emocionais para gerar emoções positivas e criar vínculos com os alunos além de utilizar estratégias de ensino-aprendizagem inovadoras, divertidas e que estimulem sua autonomia, promovendo o desempenho acadêmico.

Palavras-chave: aprendizagem, educação, modelo educativo, competências docentes.

LA PERTINENCE DE L'ÉDUCATION ÉMOTIONNELLE DANS LE PROCESSUS D'APPRENTISSAGE

Résumé

Le monde change donc l'éducation doit aussi changer, nous devons passer d'une éducation basée sur le développement cognitif à une éducation émotionnelle où l'apprentissage est lié aux émotions. L'objectif de cet article est de réaliser une analyse de l'importance de l'éducation émotionnelle dans le processus d'apprentissage des élèves. Elle a été réalisée à travers une revue bibliographique avec une approche descriptive associée à l'éducation émotionnelle et aux variables qui influencent les émotions des élèves pour qu'ils acquièrent des connaissances. Les résultats montrent que les émotions agissent comme un réseau complexe dans les zones du cerveau liées à l'apprentissage et que l'enseignant doit avoir des compétences émotionnelles pour générer des émotions positives et créer des liens avec les élèves en plus d'utiliser des stratégies d'enseignement-apprentissage innovantes et amusantes qui stimulent leur autonomie, favorisant la performance académique.

Mots clés : apprentissage, éducation, modèle éducatif, compétences des enseignants.

INTRODUCCIÓN

Actualmente la educación se basa en el desarrollo cognoscitivo en el cual el obtener los conocimientos es el objetivo del currículo académico y no se ha dado la importancia para que los estudiantes desarrollen las competencias emocionales (Pérez, Filella, 2019). En este contexto, las instituciones educativas tienen el desafío de implementar también los aprendizajes emocionales y sociales a sus estudiantes durante las etapas de adquisición de los conocimientos.

Para Bisquerra, Pérez (2007) “las competencias emocionales son un conjunto de aprendizajes, capacidades, habilidades y actitudes esenciales para entender, exteriorizar y regular de manera apropiada los procesos emocionales” (p. 69). El fomentar las competencias emocionales en los estudiantes es mediante la implementación de la educación emocional, dentro de estas competencias se encuentran las habilidades para la vida, la competencia social, la conciencia emocional, la regulación y la autonomía emocional. Es decir, son capacidades indispensables que deben estar presentes en las diferentes etapas del desarrollo de los estudiantes y proporcionan herramientas para lograr éxito y bienestar (Bisquerra et al., 2012, p. 25).

De acuerdo con Bisquerra Alzina (2000) la educación emocional es un proceso educativo, constante que contribuye al fortalecimiento de las competencias emocionales indispensables para el desarrollo humano, con la finalidad de prepararlo para la vida y en consecuencia facilitar el bienestar personal y social; son etapas de aprendizaje continuos (Bisquerra et al, 2012), que permiten obtener satisfactores que hacen sentir plenas a las personas.

Autores como Steiner, Perry (1998, p. 27) consideran que la educación emocional debe estar enfocada al desarrollo de capacidades básicas como: la capacidad para discernir las emociones, habilidad para expresar las emociones de una manera asertiva y la capacidad para escuchar y sentir empatía respecto a las emociones de los demás.

La educación emocional tiene objetivos que permiten el desarrollo emocional de las personas, estos son: tener un mejor conocimiento de las emociones propias, identificar las emociones de las personas, nombrar a las emociones correctamente, regular las emociones propias, capacidad para generar emociones positivas, tener aptitud para automotivarse, conocer los efectos de las emociones negativas (Bisquerra et al, 2012).

La educación emocional se caracteriza por implementar estrategias de trabajo dinámicas que favorecen el desarrollo de las competencias emocionales. Los temas incluidos dependen del nivel de desarrollo en que se encuentren los estudiantes, pueden ser desde el contexto de las emociones, los fenómenos afectivos, inteligencia emocional pero lo más importante es el desarrollo de competencias emocionales.

Bueno (2017) menciona que las emociones y la sobrevivencia están interrelacionadas, de tal manera que, si un aprendizaje se ha asociado con una emoción, el cerebro lo va a recordar para utilizarlo en situaciones futuras. Lo cual significa que los procesos de aprendizaje requieren de desarrollo cognitivo y de las emociones, para lograr los aprendizajes esperados. La educación emocional se debe trabajar desde etapas tempranas del

desarrollo de los niños y continuar en todos sus procesos de crecimiento y no enfocarse solo en lo cognitivo (García Retana, 2012).

Precisamente, en el informe de la UNESCO (2015). “Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?” Afirma que el mundo está cambiando y la educación también debe hacerlo, debe superar el aprendizaje de alfabetización y de competencias aritméticas básicas y centrarse en los entornos del aprendizaje y en nuevos enfoques de aprendizaje para que los estudiantes desarrollen dimensiones sociales, económicas y medioambientales; la educación debe ser humanista e integradora.

Uno de los propósitos de la educación debe ser generar climas educativos emocionalmente positivos donde los estudiantes aprenden de manera eficaz, porque se fomenta el proceso de aprendizaje basado en las emociones, alegría, motivación y las interacciones sociales con sus pares.

Tomando como referencia lo planteado, en el presente artículo se expondrán los resultados más relevantes que dan sustento a la importancia de la educación emocional para mejorar el proceso de aprendizaje en los estudiantes. Desde esta perspectiva se analizará la interacción entre emoción y cognición, emociones en el aprendizaje y enseñanza, así como la relación docente estudiante como fuente de emoción, la importancia del docente en la educación emocional y las estrategias para generar emociones en el aprendizaje.

Metodología

La presente investigación se elaboró por medio de una revisión bibliográfica con enfoque descriptivo y procesamiento documental acerca del objeto de estudio (Sampieri et al., (2018). Se realizó una revisión bibliográfica analítica en artículos científicos, libros de textos impresos y digitales en la temática de educación emocional, emociones, cognición, aprendizajes. Posteriormente se elaboró el estado del arte del objeto de estudio, seguido de la realización de los resultados y conclusiones.

Desarrollo

Interacción entre emoción y cognición

Las emociones son cambios periódicos y simultáneos en un organismo que reflejan la rápida identificación de estímulos del entorno, produciendo respuestas adaptativas y fisiológicas (Fossati, 2012, mencionado en Li et al., 2020). Las emociones tienen efectos importantes en los seres humanos como la percepción, la atención, la memoria, el aprendizaje, la toma de decisiones y la resolución de problemas (Immordino Yang, Damasio, 2007; Tyng et al., 2017). Se considera que las emociones actúan como una compleja red en las áreas del cerebro, las cuales suelen estar relacionadas con el aprendizaje. De acuerdo con lo que plantea la neuroeducación el cerebro tiene gran importancia en el desarrollo educativo; el cerebro está formado por tres partes: cerebro reptil, cerebro límbico y cerebro neocórtex (MacLean, 1970, citado en Rotger, 2017).

Estos tres cerebros están interconectados por medio de redes neuronales, de tal manera que a la hora de dar respuesta a un estímulo ya sea hacia el interior o exterior del cuerpo humano, lo realiza de una forma

integradora (Gigliotti, 2020). El cerebro reptil es la estructura más primitiva, es instintivo, se encarga de las funciones básicas como regular el pulso cardíaco, respiración, control muscular, su objetivo es de supervivencia. En el cerebro límbico o emocional se procesan las emociones, se inician los procesos de memorización, en este sistema se encuentran los lóbulos olfatorios y la regulación primaria de la motivación, reconoce el tiempo pasado y presente, se trabaja con la memoria y el aprendizaje. Está conformado por hipocampo, la amígdala cerebral, el hipotálamo, el fornix y los cuerpos mamilares; (Rotger, 2017; Benavidez, Flores, 2019).

La amígdala es la principal estructura cerebral asociada con el procesamiento de las emociones, es la encargada de relacionar las cargas emocionales a los recuerdos de largo plazo, para evitar experiencias desagradables, o asociar recuerdos que han provocado placer o alegría (Benavidez, Flores, 2019). En el cerebro neocórtex o racional se encuentran los hemisferios racionales, se desarrolla la inteligencia emocional e intelectual, se reconoce el tiempo pasado, presente y futuro, se presentan las funciones ejecutivas que facilitan los procesos de razonamiento, planificación, toma de decisiones, organización, etc. (Rotger, 2017).

Las emociones influyen en los procesos de cognición, anteriormente se consideraba que la emoción y la cognición eran procesos independientes, pero estudios recientes evidenciaron que están interrelacionadas e inciden en las acciones y comportamientos de las personas. Los sistemas emocionales innatos se interrelacionan con los sistemas cerebrales superiores y un estado emocional contiene ramificaciones cognitivas (Panksepp, 2004). Las emociones son esenciales en la educación y las emociones positivas además de lograr satisfactores en los estudios apoyan los procesos cognitivos que permiten a los estudiantes tener una mejor concentración al estudiar (Tyng et al., 2017).

Cuando un estudiante adquiere nuevo conocimiento, la parte emocional y la cognitiva se interrelacionan en el cerebro, porque la emoción actúa de guía para la obtención del aprendizaje (Elizondo et al., 2018).

Emociones en el aprendizaje y la enseñanza

Investigaciones realizadas en los procesos de aprendizaje encontraron que la emoción y cognición están ligadas, debido a que las emociones influyen en la capacidad de raciocinio, memoria, toma de decisión y disposición por aprender, por lo que se cree que las emociones son parte fundamental del proceso de aprendizaje (Albornoz, 2009). En concordancia, Smith (2019) refiere que el aprendizaje es un proceso complejo, que no es almacenar información en la memoria de largo plazo disponible para cuando se requiera, si no que están involucrados procesos cognitivos, procesos emocionales y procesos sociales que operan de manera conjunta.

- Procesos cognitivos. Son los procesos de pensamiento involucrados en el reconocimiento, almacenamiento y recuperación de información también incluye la percepción y atención.
- Procesos emocionales. Es el sentimiento que se tiene durante el aprendizaje, puede facilitar o alterar la información percibida durante el desarrollo del aprendizaje, por ejemplo, interés, mejora el aprendizaje, fastidio afecta el aprendizaje.

- Procesos sociales. Las relaciones con sus pares pueden ayudar o perjudicar el proceso de aprendizaje. Este proceso se debe fortalecer en todas las etapas de la educación, porque permite la comunicación, interacción y sentir que son miembros de un grupo.

Por su parte Fernández Berrocal, Extremera (2004) consideran que se deben implementar programas de inteligencia emocional en las escuelas ya que las aulas son espacios de aprendizaje socioemocional de gran impacto en los estudiantes, por lo que todo docente debe generar ambientes de aprendizajes favorables donde se involucren las emociones para estimular en los estudiantes el interés por aprender porque sin emoción no hay aprendizaje; La relación enseñanza-aprendizaje se basa en el vínculo social, las conexiones sociales que se desarrollan en los estudiantes proporcionan un sentido de pertenencia que es neurálgico para su bienestar emocional, cuando los estudiantes se conocen y tienen confianza a sus pares se estimula un ambiente propicio para el aprendizaje y las relaciones sociales (Moeller, 2021).

También en este proceso los docentes deben estar atentos a los estados emocionales que manifiesten los estudiantes para seguir con la estrategia o bien realizar los cambios pertinentes porque si no presentan interés o emoción no se consolidan los aprendizajes. Pekrun, Goetz, Titz, Perry (2002) afirman que las emociones positivas pueden originar una motivación adecuada para lograr el aprendizaje y las estrategias de aprendizaje efectivas generan un mejor rendimiento académico. También propone el modelo de cognición-motivación de la emoción, debido a que las emociones regulan la atención de los estudiantes, inciden en su motivación y autorregulación para lograr aprendizajes por lo que pueden afectar el rendimiento académico.

Emociones como alegría, sorpresa, optimismo, curiosidad, confianza, orgullo, etc. originan un ambiente de motivación positivo donde los estudiantes pueden incrementar sus aprendizajes siguiendo estrategias de aprendizaje flexibles, efectivas, afectivas e innovadoras, en cambio las emociones negativas como ira, tristeza, resentimiento, miedo, ansiedad, frustración, tristeza, etc. debilitan el proceso de aprendizaje. Por lo que es importante mejorar la motivación intrínseca y extrínseca de los estudiantes para lograr resultados académicos.

Varios estudios afirman que el tener un mayor desarrollo emocional favorece las habilidades sociales, convivencia y rendimiento escolar, así como el desarrollo integral del estudiante. Las emociones juegan un papel importante en el aprendizaje, son un componente fundamental en la enseñanza eficaz (Hosotani, Imai-Matsumura, 2011).

Relación docente - estudiante como fuente de emoción

Las relaciones sólidas entre docentes y estudiantes pueden crear una amplia gama de emociones que se consideran importantes para el aprendizaje, así como puntajes más altos en los exámenes y una mayor motivación académica (Moeller, 2021). Para Li et al. (2020) consideran que las relaciones entre maestros y estudiante pueden generar ambientes de aprendizaje donde predominen las emociones positivas lo cual favorece los resultados académicos.

Siguiendo esta misma línea Clem et al., (2020) mencionan que hay teorías que sugieren que la calidad de la relación entre docente - estudiante se origina a través de las emociones de logro que tienen los alumnos; las cuales pueden desarrollarse mediante relaciones estrechas y de apoyo entre docente- estudiante para aumentar el sentido de pertenencia y relación social de los estudiantes en el aula, lo que favorece las emociones positivas para los aprendizajes (Meyer 2014; Sakiz et al., 2012; Skinner et al., 2014, citado en Clem et al., 2020). También se ha observado que la buena relación docente-estudiante es esencial para lograr los resultados académicos, así como una mayor participación escolar y mejora académica (Roorda, Koomen, Spilt, Oort, 2011).

En un estudio realizado en alumnos de sexto y octavo grado que creían que sus maestros se interesaban en ellos, se observó que los alumnos estaban más motivados para esforzarse y obtenían mejores calificaciones (Wentzel, 1997, citado en Moeller, 2021).

Por su parte Cozolino (2013) encontró que las relaciones de apoyo, aliento y cuidado que muestran los docentes a sus estudiantes estimulan los circuitos neuronales preparando a sus cerebros para aprender. Una de las formas más efectivas en que los docentes pueden relacionarse con los estudiantes es respetándolos y haciéndolos sentir valorados, cuando los estudiantes perciben que sus maestros se preocupan por ellos, que confían en sus habilidades se desarrollan una relación sólida entre ambos, aumenta la colaboración, rendimiento académico y el comportamiento social de los estudiantes, es decir las relaciones positivas fomentan la motivación y el compromiso de los estudiantes por los aprendizajes.

Cuando los docentes forman lazos positivos con los estudiantes, los salones de clases se convierten en lugares de apoyo donde los alumnos pueden participar de manera académica y socialmente, estas relaciones positivas se clasifican en presencia de cercanías, calidez y positividad (Hamre, Pianta, 2001). De esta manera el docente, a su vez, debe asumir la responsabilidad que implica esta conexión y la de ejercer como un referente en la vida de sus estudiantes (Anzelin, Marín Gutiérrez, 2020).

Un factor esencial en la relación profesor - estudiante es la empatía, lo cual permite que se desarrollen habilidades empáticas para aprender a escuchar, valorar, comprender y aceptar los estados emocionales y afectivos de sus compañeros. Si el maestro se muestra contento, sonriente transmite las emociones a sus estudiantes y responden interesándose en los contenidos.

La importancia del docente en la educación emocional

Los docentes tienen una función importante en la formación de los estudiantes a lo largo de la vida escolar (Baker, Grant, Morlock, 2008). Para propiciar emociones favorables en el aprendizaje, todo docente que enseñe cotidianamente debe enfrentarse a un gran desafío: motivar a sus alumnos para que se despierte el interés por obtener nuevos conocimientos, en base a tres particularidades: el escenario, su comportamiento y sus decisiones (Chabot, D., Chabot, M., 2009). La manera en que los docentes expresan las emociones en el aula tiene un gran impacto en la enseñanza y en el comportamiento de los estudiantes influyendo en el ambiente emotivo del salón de clases o aulas virtuales, debido a que pueden estimular las respuestas afectivas al conocimiento por medio de conexiones emocionales con el material didáctico y el contenido temático, por lo que

si los estudiantes no conectan con el conocimiento que están aprendiendo en la escuela, el contenido académico les resultará sin sentido emocionalmente (Immordino Yang, Damasio, 2007).

Es importante referir que el desarrollo de las habilidades emocionales del docente es quizás el primer paso para iniciar este cambio educativo. El maestro emocionalmente inteligente debe tener las habilidades para realizar el acompañamiento del desarrollo afectivo de sus estudiantes estableciendo vínculos saludables y cercanos con ellos, además debe ser capaz de conocer sus estados emocionales, guiarlos a identificar y resolver los conflictos que se generen en la cotidianidad de la vida escolar de una manera pacífica y conciliadora. Además, los docentes pueden ser más perceptivos hacia los comportamientos disruptivos, el rendimiento académico y manejo de las relaciones de sus estudiantes (Nayyar, 2019).

La función del docente es clave, porque a través del aprendizaje puede promover habilidades cognitivas y capacidades emocionales a los estudiantes, que facilitan sus aprendizajes autónomo y permanente, y además que pueden utilizarlo en diversas situaciones que surjan en todos los ámbitos de sus vidas no solamente en el contexto escolar.

Céspedes (2008) menciona que los maestros deben poseer características especiales para poder llevar a cabo una educación emocional efectiva:

- Ser razonable, tener equilibrio psicológico y ausencia de psicopatología.
- Conocer técnicas efectivas de solución de conflictos.
- Tener una comunicación afectiva y efectiva.
- Desarrollar trabajo de autoconocimiento permanente
- Realizar una reflexión crítica constante acerca de los sistemas de creencias y de su misión como educador

El ambiente de aprendizaje que el docente genera depende en gran medida de su inteligencia emocional, por lo tanto debe tener las habilidades de generar, regular y mantener estados emocionales positivos, reduciendo en lo posible las emociones negativas, lo que genera bienestar para sí mismo y por consiguiente a los estudiantes, que van a estar emocionalmente más dispuestos positivamente al aprendizaje y a afrontar los conflictos o retos que se presentan de manera natural en el ámbito educativo (Costa Rodríguez, Palma Leal, Salgado Farías, 2021).

Cabello, Ruiz-Aranda, Fernández-Berrocal (2010) señalan que la capacidad de los docentes de identificar, comprender y regular sus emociones es esencial porque repercuten en los procesos de aprendizaje, en la salud mental y emocional de los estudiantes, ya que son esenciales para establecer relaciones positivas y constructivas con ellos.

Cuando el docente muestra confianza, serenidad, amabilidad, flexibilidad e interés por los estudiantes, incide positivamente en ellos creando compromisos, responsabilidades, esfuerzos en sus deberes que se reflejan en un nivel académico superior.

Estrategias para generar emociones en el aprendizaje

Para que se incremente la emoción y la motivación de los estudiantes en el salón de clase es trabajar en actividades que sean atractivas, innovadoras, retadoras que despierten su interés. La principal ventaja de trabajar las emociones en el proceso de aprendizaje es que permiten que los aprendizajes adquiridos los puedan recordar a largo plazo; otro beneficio es que se incrementa la participación y la motivación en el aula (Sánchez, 2020).

Kumar, Chellamani (2020) afirman que el método de enseñanza está ligado con la correcta aplicación de estrategias de cognición emotivas en la enseñanza-aprendizaje en el aula. Las estrategias de cognición emotiva pueden favorecer la actitud positiva de los estudiantes; debido a que las emociones son una fuerte influencia en las funciones cognitivas y de interacción afectiva en los procesos de enseñanza estimulando en los estudiantes que se establezcan metas para mejorar su rendimiento.

El docente debe mostrar emoción en los contenidos, compromiso, sonreír, generar ambientes de aprendizaje interesantes, diferentes y motivadores, manejar el humor trabajar en equipo, utilizar juegos, estimular la participación de los estudiantes, realizar retos para que los estudiantes descubran los conocimientos por sí mismo, que sean autónomos en lograr los aprendizajes.

Existen técnicas y estrategias para estimular la motivación, participación de los estudiantes en el salón de clase a través de las emociones:

- **Aprendizaje interactivo:** Los docentes pueden diseñar y guiar dinámicas sociales para generar ambientes de aprendizaje positivo donde los estudiantes tengan interacciones guiadas y logren los conocimientos esperados. El objetivo del aprendizaje interactivo son las interacciones sociales en el aprendizaje. “Detrás de las interacciones sociales hay una gama de procesos y habilidades conscientes, inconscientes, intuitivos e innatos que nos permiten instigar, observar, interpretar, comprender y participar en las interacciones sociales” (Osika, MacMahon, Logia, Carroll, 2022). Esta estrategia permite a los estudiantes ayudarse mutuamente para mejorar el aprendizaje y motivarse.
- **Aprendizaje contextual:** Consiste en llevar los aprendizajes en contexto, generando una experiencia significativa en los estudiantes, porque prepara a los estudiantes para su desarrollo fuera de las aulas. Esta experiencia de aprendizaje es atractiva y motivadora para los estudiantes por lo que incrementa su compromiso en lograr los aprendizajes. La estrategia implementada por los docentes es realizar actividades contextualizadas como el aprendizaje basado en proyectos, aprendizajes basados en casos y aprendizaje integrador en el trabajo (Osika, MacMahon, Logia, Carroll, 2022).
- **Aprendizaje significativo:** Consiste en dirigir el aprendizaje al siguiente nivel, es decir vincular el conocimiento previo con nuevos aprendizajes. Para Moreira (2019), el “aprendizaje significativo

permite que el aprendiz realice una relación de dos conocimientos, el conocimiento que ya posee más el conocimiento nuevo; reajustando y reconstruyendo ambos para formar un nuevo concepto en base a los conocimientos que obtuvo según su experiencia". Según Martínez, Sirignano (2016) el aprendizaje significativo requiere de ambientes aprendizaje adecuados para que el estudiante sea capaz de evaluar la información obtenida por medio de la observación, experiencia, reflexión y razonamiento. Adquieren nuevos aprendizajes y son capaces de realizar modelos mentales para vincular los conocimientos previos y los nuevos.

- **Aprendizaje cooperativo:** Es una estrategia educativa que enseña a los estudiantes a trabajar de manera organizada, en grupos pequeños para desarrollar actividades académicas, desarrollando su propio aprendizaje, realizando reflexiones, optimiza el aprendizaje propio y el de los demás. Además, se establecen relaciones positivas entre los alumnos, favoreciendo el trabajo en equipo, la tolerancia, respeto y solidaridad (Johnson et al. 1999, citado en Medina Bustamante, 2021). Las interacciones que se establecen entre los estudiantes permiten el desarrollo del lenguaje, la inteligencia interpersonal, desarrollando la escucha activa, habilidades sociales, empatía y manejo de conflictos (Torrego et al., 2011). En esta estrategia se disminuye la ansiedad, aumenta la motivación y se unen diferentes estilos de aprendizaje, además desarrollan autonomía.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Vivas García (2003) considera que la educación es un proceso que se caracteriza por la relación interpersonal en donde los factores emocionales deben estar presentes por sus efectos positivos en el proceso educativo; si las emociones están bien gestionadas esto favorece la percepción del ambiente de aprendizaje originando el desarrollo intelectual de los estudiantes por lo que las instituciones educativas deben orientar su atención a la educación emocional de toda la comunidad estudiantil y los docentes tienen que implementar estrategias didácticas que promuevan la motivación extrínseca e intrínseca de los estudiantes, que favorezcan la obtención de conocimientos en todas sus etapas de crecimiento.

En México, la SEP (Secretaría de Educación Pública) implementó la Ley General de Educación 2019 (Secretaría de Educación Pública. DOF 30-09-2019) donde integra el desarrollo de habilidades socioemocionales en el currículo del nuevo modelo educativo por medio de la asignatura Educación Socioemocional, menciona que la educación será integral debido a que educará para la vida, ya que está enfocada en las habilidades y en el desarrollo de las capacidades cognitivas, socioemocionales y físicas de los individuos para lograr su bienestar y colaborar al desarrollo social. Se va a implementar la educación socioemocional en cinco ejes: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración. Estas habilidades a largo plazo van a estar vinculadas a los logros personales y de participación comunitaria de los estudiantes.

La Universidad de Yale desarrolló en el Centro para la Inteligencia Emocional el programa RULER, el cual se fundamenta en cinco habilidades básicas de la inteligencia emocional: reconocer, comprender, etiquetar, expresar y regular las emociones. A través de la herramienta mood meter permite a las personas medir su estado

de ánimo y con el tiempo favorece el desarrollo la inteligencia emocional; En las escuelas donde se ha implementado el programa RULER se han observados cambios favorables en las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

En conclusión, las emociones son cruciales porque fomentan el aprendizaje al incidir en la actividad neuronal generando conexiones sinápticas que aumentan la atención y memoria facilitando que los conocimientos se retengan. Las emociones positivas como el humor, alegría, felicidad permiten que se desarrollen capacidades para aprender, lo cual favorece el rendimiento académico de los estudiantes. El proceso de aprendizaje es motivador cuando las emociones y la cognición están interconectadas.

Para que el aprendizaje sea efectivo el docente es fundamental porque debe tener competencias emocionales para desarrollar ambientes de aprendizaje motivadores para incentivar a los estudiantes, además de implementar estrategias de enseñanza aprendizaje innovadoras que estimulen las emociones, que generen sorpresa, actividades que involucren la interacción social y autoconocimiento provocando que los estudiantes se apropien de los conocimientos esperados y sepan aplicarlos. Vivas García (2003) considera que el docente debe ser un facilitador esencial de las habilidades emocionales del estudiante, por lo que debe seleccionar, planear y exponer al estudiante a los estímulos que transformen su desarrollo emocional.

La relación que se genera entre docente - estudiante debe ser de confianza, colaboración, y respeto. Este vínculo le permite al docente conocer los estados emocionales de los estudiantes y también motivarlos cuando sea necesario, porque cuando los estudiantes están apáticos, desmotivados no aprenden por lo tanto no mejoran su rendimiento académico.

Desde el enfoque educativo, las emociones son imprescindibles por su influencia en el aprendizaje y el desarrollo, pero también se debe considerar el bienestar emocional de los estudiantes como un objetivo educativo importante en sí mismo (Pekrun, Goetz, Titz, Perry, 2002).

La educación en el estudiante debe ser completa en todas sus dimensiones, donde cognición y emoción deben estar presentes en el proceso educativo y junto con el docente, van de la mano para tener un buen funcionamiento en sus diferentes etapas del crecimiento educativo.

No es factible separar la emoción de la razón, en todo proceso cognitivo existe una contra parte emocional la mayoría de las veces dominante, su interdependencia es profunda y natural. Cuando es eliminada la dimensión emocional del proceso educativo, el aprendizaje es intrascendente sin sentido (Barrientos Gutiérrez, 2021)

Se recomienda seguir realizando estudios de investigación para el proceso de enseñanza aprendizaje, como evaluación del estado emocional de los estudiantes, las metodologías de enseñanza del docente y sus competencias emocionales.

REFERENCIAS

- Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Educere*, 13(44), 67-73.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614571008>
- Anzelin, I., Marín-Gutiérrez, A. (2020). Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza aprendizaje. *Sophia*, 16(1), 48-64.
<https://revistas.ugca.edu.co/index.php/sophia/article/view/1007>
- Baker, J. Grant, S. Morlock, L. (2008). La relación maestro-estudiante como un contexto de desarrollo para niños con problemas de conducta internalizados o externalizados. *School Psychology Quarterly*, 23(1), 3-15.
- Barba Gutiérrez, M. L. F. (2020). El rol del docente en la educación emocional. *Revista Conexión de Psicología*, 8 (20), 7-11.
http://aliatuniversidades.com.mx/conexxion/wp-content/uploads/2016/09/Art-1_C-Psic_20.pdf
- Barrientos Gutiérrez, P. (2021). Neurociencia.
<http://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/7968>
- Benavidez, V. V., Flores, P. R. (2019). La importancia de las emociones para la neurodidáctica. *Wimb Lu*, 14(1), 25-53.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/wimblu/article/view/35935>
- Bisquerra Alzina, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Wolters Kluwer.
<https://apunteca.usal.edu.ar/id/eprint/2243/>
- Bisquerra, R. (Coord.), Punset, E., Mora, F., García Navarro, E., López-Cassá, É., Pérez-González, J., Lantieri, L., Nambiar, M., Aguilera, P., Segovia, N. y Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La Inteligencia Emocional en la infancia y la adolescencia*. Cuadernos Faros 6. Observatorio de salud de la infancia y la adolescencia. Hospital Sant Joan de Déu. Esplugues de Llobregat, Barcelona.
<https://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/2232.1-Faros%206%20Cast.pdf>
- Bisquerra, R., Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10, 61–82.
<http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/297/253>
- Bueno, D. (2017). *Neurociència per a educadors*. Barcelona: Associació de Mestres Rosa Sensat.
- Cabello, R., Ruiz-Aranda, D., Fernández-Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13 (1),41-49.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217014922005>

- Céspedes, A. (2008). *Educación de las emociones. Educación para la vida*. Ediciones B.
http://www.catamarca.edu.ar/plataforma_educativa/wp-content/uploads/2021/04/Amanda-Cespedes-Educacion-las-emociones-Educacion-para-la-vida.pdf
- Clem, A. L., Rudasill, K. M., Hirvonen, K., Aunola, K., Kiuru, N. (2021). Los roles de la calidad de la relación maestro-alumno y el autoconcepto de capacidad en las emociones de logro de los adolescentes: el temperamento como moderador. *Eur J Psychol Educ* 36, 263–286.
- Costa Rodríguez, C., Palma Leal, X., Salgado Farías, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219-233.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052021000100219&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Cozolino, L. (2013). *The social neuroscience of education: Optimizing attachment and learning in the classroom*. Norton.
- Chabot, D. y Chabot, M. (2009). *Pedagogía emocional, sentir para aprender. Integración de la inteligencia emocional en el aprendizaje*. Alfaomega.
- Domínguez Márquez, M. (2019). Neuroeducación: elemento para potenciar el aprendizaje en las aulas del siglo XXI. *Educación y ciencia*, 8(52), 66-76.
<https://educrea.cl/wp-content/uploads/2021/02/NEUROEDUCACION.pdf>
- Elizondo Moreno, A., Rodríguez Rodríguez, J. Rodríguez Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 15(29).
<http://hdl.handle.net/10486/686559>
- Fernández Berrocal, P. Extremera, N. (2004). El uso de las Medidas de Habilidad en el ámbito de la inteligencia emocional. Ventajas e inconvenientes con respecto a las medidas de auto-informe. *Boletín de Psicología*, 80.
<https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N80-3.pdf>
- García-Retana, J. A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 1-24.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>
- Gigliotti, J. (2020). Cerebro Aislado en Estado de Alarma. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 8(2), 16-20.
<https://ojs.docentes20.com/index.php/revista-docentes20/article/view/146>

- Hamre, B. K., Pianta, R. C. (2001). Relaciones tempranas maestro-niño y la trayectoria de los resultados escolares de los niños hasta el octavo grado. *Desarrollo infantil*, 72(2), 625-638.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 4, pp. 310-386). México: McGraw-Hill Interamericana.
https://www.academia.edu/download/38911499/luis_investigacion.pdf
- Hosotani, R., Imai-Matsumura, K. (2011). Emotional experience, expression, and regulation of high-quality Japanese elementary school teachers. *Teaching and teacher education*, 27(6), 1039-1048.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0742051X11000370>
- Immordino Yang, M. H., Damasio, A. (2007). We feel, therefore we learn: The relevance of affective and social neuroscience to education. *Mind, Brain, and Education*, 1, 3– 10.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1751-228X.2007.00004.x>
- Kumar, A. A., Chellamani, K. (2020) Effect of Emotive Cognition Strategies on Enhancing Meaningful Learning among B.Ed. Student Teachers. *Shanlax International Journal of Education*, 9(1), 152-162.
<https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1278174.pdf>
- Lang, P.J. Davis, M. (2006). Emotion, Motivation and the Brain: Reflex Foundations in Animal and Human Research. *Progress in Brain Research*, 156, 3-29.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0079612306560017?via%3Dihub>
- Li, L., Isherwood Gow, A. D., Zhou, J. (2020). The Role of Positive Emotions in Education: A Neuroscience Perspective. *Mind, Brain and Education* 14, 220-234.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/mbe.12244>
- Martínez, A. Sirignano, F. (2016). El aprendizaje cooperativo como estrategia didáctica para la adquisición de competencias en el EEES. Propuesta y reflexión sobre una experiencia. *Revista Educativa Hekademos*, 19(3), 7-19.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6280712>
- Medina Bustamante, S. M., (2021). El aprendizaje cooperativo y sus implicancias en el proceso educativo del siglo XXI. *Innova Research Journal*, 6(2), 62-76.
<https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/1663>
- Moeller, A. (2021). *The Interplay of Emotion, Cognition, and Learning in the Language Classroom*.
https://www.researchgate.net/publication/350048343_The_Interplay_of_Emotion_Cognition_and_Learning_in_the_Language_Classroom.
- Moreira, P. (2019). El aprendizaje significativo y su rol en el desarrollo social y cognitivo de los adolescentes. *Rehuso*, 4(2), 1-12.

<https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1845>

Morgane, P. J., Galler, J. R., Mokler, D. J. (2005). A review of systems and networks of the limbic forebrain/limbic midbrain. *Progress in neurobiology*, 75(2), 143-160.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S030100820500002X>

Nayyar, D, S. (5 de septiembre de 2019,). #TeachersDay2019: An emotionally intelligent teacher, a guide or a mentor can make our lives positive and happy. *Entrepreneur*.

<https://www.entrepreneur.com/en-in/news-and-trends/why-teachers-with-emotional-intelligence-are-a-boon-to/339112>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?*

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>

Osika, A., MacMahon, S., Logia, J. M., Carroll, A. (2022). *Emotions and learning: what role do emotions play in how and why students learn?* Times Higher Education

<https://www.timeshighereducation.com/campus/emotions-and-learning-what-role-do-emotions-play-how-and-why-students-learn>

Panksepp, J. (2004). *Affective neuroscience: The foundations of human and animal emotions*. Oxford university press.

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qqcRGagyEuAC&oi=fnd&pg=PR13&dq=Panksepp+Affective+Neuroscience:+The+Foundations+of+Human+and+Animal+Emotions.&ots=-QG1X_AinD&sig=47fNhnifuhOd9stMGb8EjMPnVdU

Pekrun, R., Goetz, T., Titz, W., Perry, R. P. (2002). Academic emotions in students' self-regulated learning and achievement: A program of qualitative and quantitative research. *Educational Psychologist*, 37(2), 91–105.

<https://kops.uni-konstanz.de/handle/123456789/13885>

Pekrun, R., Goetz, T., Titz, W., Perry, R. P. (2002). Positive emotions in education. In E. Frydenberg (Ed.), *Beyond coping: Meeting goals, visions, and challenges*. Elsevier, 149–174

Pérez, N., y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23-44.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/8941

Roorda, D., Koomen, H., Spilt, J., Oort, F. (2011). La influencia de las relaciones afectivas maestro-alumno en la participación y el rendimiento escolar de los estudiantes: un enfoque metaanalítico. *Revisión de Investigación Educativa*, 81 (4), 493–529.

- Rotger, M. (2017). *Neurociencia. Neuroaprendizaje. Las emociones y el aprendizaje*. Brujas.
- Sánchez, L. (14 de agosto de 2020,). *Descubre cómo influyen las emociones en el proceso de aprendizaje del alumnado*. IEBS.
<https://www.iebschool.com/blog/emociones-aprendizajemarketing-estrategico>
- Science | MOOD METER APP. (2024). Moodmeterapp.com.
<https://moodmeterapp.com/science/>
- Secretaría de Educación Pública [SEP] (2019). *LEY GENERAL DE EDUCACIÓN*.
https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/lge.pdf
- Smith, M. (2019). *Las emociones de los estudiantes y su impacto en el aprendizaje, Aulas emocionalmente positivas*. Narcea.
<https://www.perlego.com/book/2046390/las-emociones-de-los-estudiantes-y-su-impacto-en-el-aprendizaje-aulas-emocionalmente-positivas-pdf>
- Steiner, V., Perry, R. (1998). *La educación emocional*. Javier Vergara Editor.
- Torrego, J., Boal, M., Bueno, A., Calvo, E., Monserrat, M., Maillo, I., Miguel, A., ..., Zariquiey, F. (2011). *Alumnos con altas capacidades y Aprendizaje Cooperativo. Un modelo de respuesta educativa*. Fundación-SM.
<https://convivenciayaprendizajecooperativo.web.uah.es/wp/wp-content/uploads/2016/05/Alumnos-con-altas-capacidades-y-aprendizaje-cooperativo-Libro-Torrego.pdf>
- Tyng Chai M., Amin Hafeez U., Saad Mohamad N. M., Malik Aamir S. (2017). The Influences of Emotion on Learning and Memory *Frontiers in Psychology* 8.
- Vivas García, M., (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4 (2).
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>

Contribución Autoral

Autor Principal: Desarrolló parte del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.

Coautor: Desarrolló parte del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.